

El canario

negro ónix

Por **Manuel Cárdenas Teno**

Juez de Color

Fotografía: Manuel Cárdenas Teno y
R.M. Morgado

Con este trabajo pretendo acercar el canario negro ónix a todos los criadores que por diversas razones, no lo crían, no lo conocen o simplemente no les llama la atención.

Esta mutación, según diversas fuentes, surgió a principios de los años 80 en un criadero de las Islas Baleares, para posteriormente ser cultivada y promocionada por los hermanos Bellver de la comunidad valenciana.

Ya en aquellos años comencé a sentir una gran admiración por estos canarios, sobre todo a raíz de una serie de fotos publicadas en distintas revistas, dónde se ofrecían imágenes de canarios negros ónix, con una oxidación y negrura hasta entonces no conocida. Parecía que el canario ónix suponía el último escalón para llegar al canario negro.

Durante los posteriores años se habló mucho del canario ónix, de sus características fenotípicas, su transmisión genética, y su relación genética con el canario opal. De esta forma, en distintas publicaciones, encontrábamos artículos en los que se hacían largas exposiciones sobre la genética del canario ónix, haciendo hincapié en la existencia de dos tipos de canarios ónix, los ónix Factor Simple, o los ónix Doble Factor u homocigotos.... de los ónix Opal, etc.

Pero al mismo tiempo, dejaron de aparecer imágenes de estos canarios similares a las de las primeras fotos que se publicaron en las revistas ornitológicas con la aparición de esta nueva mutación.

Fue entonces cuando empecé a cuestionarme qué había pasado con el canario ónix y lo que es más importante, si había existido alguna vez ese canario tan negro



cómo el que aparecía en las revistas.

Después de visitar varios criaderos, varios concursos y nacionales en España, llegué a la conclusión de que o bien esos canarios tan negros nunca habían existido, o bien se habían perdido por el cami-

no iniciado en los cruces con los opales, o con otras gamas con las que se había cruzado por diversas razones.

El caso es que hasta hace no muchos años, a finales de los años 90 y principios del nuevo siglo, a mi parecer se daban



dos situaciones: esos canarios negros ónix no eran tan negros como aparecían en las fotos de las primeras publicaciones, y por otra parte, existía un estándar de enjuiciamiento sobre este pájaro un poco desajustado.

A mi juicio, el estándar del ónix en España actualmente está mejor adaptado a las características de lo que a mi modesto entender debe ser un canario negro ónix, aunque en esta idea propia que yo tengo del ónix, ya no sea tan patente esa concentración de eumelanina hacia la cabeza tal como se señala en el estándar, sino que la distribución de la eumelanina debería ser más o menos regular por todo el plumaje del canario.

A continuación expongo las características fenotípicas que debe presentar un canario negro ónix, según el estándar de enjuiciamiento de color del Servicio de Jueces Focde:

Características del canario Negro ónix

En el Estándar de Color se dice lo siguiente sobre el ónix:

El aspecto del canario Ónix es de un ejemplar de color muy oscuro, negro o marrón, aceñizado, aunque estos al nacer sus colores son similares a los ejemplares clásicos.

Con respecto a esta afirmación tengo que decir, que si bien hace años, los ejemplares ónix tenían al nacer un color similar a los ejemplares clásicos, esto hoy en día, en la línea oxidada que yo crío no es así. Se distingue perfectamente ya desde las primeras semanas qué pájaros son ónix y cuáles clásicos.

Otra de las afirmaciones que hay en el estándar del ónix:

Al contrario que todas las otras mutaciones que conocemos las cuales siempre han diluido las melaninas clásicas o ancestrales, en los canarios Ónix la mutación oscurece notable-

mente todas las estructuras melánicas del ejemplar, dando tonalidades muy distintas según el fenotipo que presente.

Esta afirmación a mi juicio tampoco es correcta. El ónix no oscurece todas las estructuras melánicas. El ónix diluye por una parte el diseño eumelánico, restando oxidación al diseño, y sobre todo a las grandes plumas (aspecto que sí viene recogido en el estándar).

Por otra parte, el ónix ejerce un notable efecto de aclaración de las partes corneas, las cuales tienden a ser menos oscuras que en los ejemplares clásicos.

Lo que si oscurece verdaderamente el ónix, y para mí constituye el efecto más espectacular, es la interestría. Si se lleva a cabo una buena selección, se consiguen ejemplares con una gran oxidación de la interestría, que en los ejemplares negros puede llegar incluso a hacer muy difícil apreciar el contraste con el diseño eumelánico.

El estándar cita también como una de las principales características del ónix:

a) Existe asimismo, una concentración de eumelanina hacia la cabeza, que considero al igual que algunos expertos que es una de las características principales de los ejemplares Ónix.

Tal como he dicho anteriormente, esta característica de concentrar la eumelanina hacia la cabeza, constituye más una señal de identidad del ónix de hace algunos años, y sobre todo del ónix opal. Actualmente, se aprecia en los negros ónix una distribución más uniforme y equi-

tativa de esa concentración eumelánica. Aunque como es normal, esa concentración eumelánica en cierta forma se hace más patente en la cabeza, cosa que es lógica, debido a que en ella el espacio intermelánico es mucho menor que en el dorso, y por esta razón la cabeza adopta un aspecto más oscuro, (ya que se concentra el negro del diseño eumelánico con el gris oscuro del espacio de la interestría) aunque repito, bastante uniforme con respecto al resto del plumaje del pájaro.

En el estándar se dice sobre las características del Negro ónix:

"Estrías dorsales y laterales negras ligeramente más reducidas que en los ejemplares clásicos, gran dispersión de eumelanina negra-grisácea, concentrada esta hacia la cabeza, la imagen es la de un canario muy oscuro, con una pigmentación más negra de la que estamos habituados".

Efectivamente las estrías eumelánicas dorsales generalmente son más reducidas con respecto a los ejemplares clásicos, aunque la anchura y continuidad del diseño se está recuperando con el uso de portadores. Pero no es así en las estrías laterales de las hembras negras ónix, donde la anchura y longitud de estas estrías son similares a las de los ejemplares clásicos.

Sin embargo, me parece de un gran interés entrar a analizar la razón de por qué las estrías eumelánicas del dorso son más finas y discontinuas que en los ejemplares clásicos. A este respecto, la experiencia en canarios negros ónix me ha pro-

porcionado una fácil explicación:

Tal como se dice en el estándar, en los canarios negros ónix existe una ligera presencia de feomelanina. Esto no es así exactamente, al igual que tampoco parece ser cierto el hecho de que el canario ónix transforme la feomelanina en eumelanina, tal como se decía hace algunos años. Decía que no es del todo cierto el hecho de que en los ejemplares negros ónix exista esa ligera presencia de feomelanina. Y el razonamiento es muy sencillo, a la misma vez que práctico (aporte fotos que así lo muestran): los canarios negros ónix mostrarán o no la feomelanina en función de la acumulación que presenten del factor de refracción. De esta forma, nos encontramos con canarios negros ónix en los que no se aprecia la feomelanina, es decir, son ejemplares con una gran refracción. Lo que quiero aclarar es

en los que si cruzamos ejemplares con mucha refracción, perdemos en diseño. Por esta razón, el diseño de los negros ónix va a estar determinado principalmente por este factor, que a su vez estará directamente relacionado con la procedencia de dicho canario negro ónix (cuando hablo de la procedencia, me refiero a si dicho canario ónix ha mejorado su diseño como consecuencia de algún cruce con buenos canarios negros clásicos).

En estos ejemplares negros ónix con óptima refracción, se llega a producir un efecto en su fenotipo en el cual se forma en su dorso una especie de manto oscuro, casi negro, en el que, en ocasiones, es muy difícil apreciar las estrías eumelánicas del fondo de las interestrías. Es como si llegáramos a obtener un Bruno Pastel, pero en color gris oscuro. Aunque a este respecto es muy importante tener en

algo parecido le ocurre al negro ónix. Como se deduce de esta explicación, es fundamental entonces la utilización del canario negro clásico para obtener portadores de dicho carácter.

Efectivamente si queremos conseguir unos ejemplares negros ónix bastante completos, con un buen diseño, muy oscuros, sin feomelanina y con patas y pico negros, es fundamental el uso de portadores, obtenidos a partir del cruce de ónix puro por negro clásico. Para conseguir el mejor resultado posible, el negro clásico utilizado deberá tener un diseño muy ancho y continuo, no presentar feomelanina, así como una buena oxidación de pico y patas.

Cuando digo que los negros que utilizemos para obtener los portadores no deben tener feomelanina, no debemos confundirnos con utilizar ejemplares de



Negro ónix Rojo Mosaico.
2º premio Nacional por
equipos. Manuel
Cárdenas Teno
Foto: R. M. Morgado

que trabajando los canarios negros ónix en combinación con el factor de refracción, no aparecerá la feomelanina, aunque ésta si se hará patente en el fenotipo de la mayor parte de los portadores que obtengamos del cruce canario Negro ónix x Canario Negro Clásico.

Y todo esto venía al hilo de la explicación de por qué las estrías eumelánicas del dorso son más estrechas en los negros ónix que en los negros clásicos: pues la razón no es ni más ni menos, que en los ejemplares con mayor refracción, es decir, sin presencia de feomelanina, las estrías eumelánicas dorsales son más finas y discontinuas. Y esto es lo mismo que ocurre con los ejemplares clásicos,

cuenta una consideración muy práctica: si cruzamos durante generaciones ejemplares ónix puros con gran refracción, perderemos la oxidación obtenida, adoptando el diseño eumelánico un color grisáceo.

Por otra parte, y sin tener en cuenta que los ejemplares tengan más o menos refracción, nos encontramos con que si cruzamos dos ejemplares homocigotos, perdemos calidad en el diseño, a la misma vez que oscuridad y oxidación. Es un efecto parecido al que se produce en la librea de los canarios cuando cruzamos entre sí canarios alas grises de forma repetida tras varias generaciones. Los ejemplares se van diluyendo, apastelando en todas sus formas eumelánicas. Pues

línea azul, de esos que parten el diseño eumelánico, a los que algunos criadores llaman azul por mutación, y que aclararan el plumaje de los ónix que obtengamos. Me refiero a esos negros de grandes barras, cuya interestría está ausente de feomelanina, o su presencia es muy ligera, y cuyo color (de la interestría) no es ese color gris claro muy luminoso propio de los ejemplares azules, sino que será de un color azul metálico. Es lo que determinados criadores llaman azul por selección. De esta forma conseguiremos canarios negros, portadores de ónix, que nos ayudarán a traspasar esas características del fenotipo del negro clásico que se ven mermadas o reducidas en el ónix.

Hay que tener en cuenta, no obstante, que en la mayor parte de las ocasiones, tal como comenté anteriormente, obtendremos negros portadores de ónix dónde sea patente la presencia de feomelanina, aunque esta desaparecerá casi siempre cuando obtengamos los ejemplares ónix.

¿Qué es lo que debemos esperar del canario negro ónix?

Naturalmente no debemos exigirle lo mismo que a un negro clásico, por ejemplo; las estrías eumelánicas nunca las vamos a conseguir en el ónix más oscuras que en un ejemplar clásico, eso es algo que cae por su propio peso, ya que el ónix diluye o difumina el diseño eumelánico. Sin embargo la interestría sí es posible conseguirla más oscura. Para mí, esa es la novedad más importante que aporta el ónix, y la que debemos aprovechar y seleccionar para conseguir ejemplares cada vez más negros y espectaculares.

Siguiendo esta línea, la de seleccionar ejemplares negros ónix con la interestría lo más oscura posible, a mi juicio, abre otra posibilidad en el canario negro ónix, y no es otra que la de conseguir ejemplares cuya espalda sea totalmente negra, como consecuencia de la fusión entre diseño eumelánico e interestría. En esta línea ya son varios los ejemplares que he conseguido, en los que se aprecia en el dorso un manto negro más o menos oscuro, dependiendo de los factores que he explicado anteriormente.

Naturalmente este camino no es el que indica el estándar de color, pero el resultado obtenido es espectacular, ya que

estos ejemplares vistos de espalda ofrecen la impresión de que estamos ante un canario muy negro. Quién sabe si siguiendo esta línea y cruzando estos ejemplares con canarios cobalto y con spinus sudamericanos podamos llegar a obtener ejemplares aun más oscuros.

Resumiendo; creo que debemos potenciar la oxidación y oscuridad del plumaje en general de los ejemplares negros ónix. Esto se conseguirá seleccionando aquellos ejemplares que tengan una interestría más oscura, de forma que fijemos una línea que tenga esta característica.

Por otro lado, nos interesa el diseño eumelánico, que como negro que es, deberá ser ancho y continuo. Además, las patas y el pico deberán ser lo más negros posibles. Estas tres últimas cuestiones, es decir, el diseño ancho y continuo, la oxidación de patas y pico, es una cuestión que se conseguirá no sólo con una rigurosa selección de los ejemplares, sino tal como os he comentado anteriormente, con la utilización de buenos ejemplares clásicos que aporten a través de portadores las cualidades que necesitamos y que el ónix por sí solo no es capaz de aportar.

Para los que les gusta experimentar, yo les invitaría a practicar con la otra línea de manto negro de la que os he hablado, comprobarían como los resultados son espectaculares.

Espero ami-

gos que este artículo sobre el canario negro ónix, basado en mi propia experiencia, haya aportado un granito de arena más en el conocimiento y divulgación de esta preciosa gama.

No querría terminar sin mostrar mi agradecimiento a D. Rafael Cuevas Martínez, Juez de Color, y una de las personas de las que más he aprendido en este maravilloso mundo de la ornitología.

Bibliografía

Cuevas Martínez Rafael. El Canario Negro Bruno. Editorial Hispano - Europea. 2003.

